

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(01)/ST/102
12 de noviembre de 2001

(01-5706)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Cuarto período de sesiones
Doha, 9 - 13 de noviembre de 2001

Original: inglés

JORDANIA

Declaración del Excmo. Dr. Salaheddin al-Bashir
Ministro de Industria y Comercio

Me es grato encontrarme aquí en el día de hoy y tener la ocasión de representar a Jordania en su primera participación como Miembro de pleno derecho en una Conferencia Ministerial de la OMC. Muchos de los que aquí nos encontramos todavía pueden recordar el entusiasmo, la abnegación, la paciencia y la buena disposición con que Jordania persiguió su ingreso, a pesar de los desafíos y frustraciones del proceso de adhesión, y sí, también a pesar de la amargura, la decepción y los temores que supuso Seattle.

La entusiasta solicitud de adhesión de Jordania puso de relieve una cuestión: su resuelta creencia en las ventajas y promesas del comercio, así como en la capacidad del sistema multilateral de comercio para realizar sus promesas. De hecho, Jordania siempre ha percibido que la condición de Miembro en este sistema se inscribe en su búsqueda general de reformas económicas, crecimiento y desarrollo, tal vez esencialmente mediante la expansión de las exportaciones y un acceso mayor a los mercados, pero también, de forma igualmente deliberada, mediante una mayor liberalización de las importaciones y la inversión. Porque aquellos de nosotros que están inmersos en el mundo de las negociaciones comerciales, pueden suponer erróneamente que nuestras políticas comerciales deberían establecerse en función de la diplomacia comercial, y que los éxitos en ese ámbito han de medirse en términos de maximización del acceso a los mercados y de minimización de las entradas a nuestro mercado y a nuestro entorno de inversión. Pero para nosotros, en Jordania, resulta evidente que en la economía de hoy, tal vez más que nunca, el vínculo entre la prosperidad derivada de nuestras exportaciones, por una parte, y la liberalización de las importaciones y la inversión, por otra, es un elemento más integrante de lo que muchos de nosotros desearían admitir. Estamos persuadidos de que las economías con elevado grado de protección, aisladas de la competencia internacional y privadas de entradas de capital internacional, pericias específicas y tecnología no pueden lograr accesos sostenibles y variados a los mercados mundiales. Demasiado bien sabemos que la liberalización de las importaciones y la de las exportaciones son la cara y la cruz de una única moneda.

Por tanto no acudimos a este podio para cuestionar los ideales y los principios sino para asegurarnos de que participamos en la calibración del sistema multilateral de comercio de un modo que restablece la fe en dichos principios. Por tanto, vemos el desafío de Doha como el desafío colectivo inherente a transponer los ideales de la teoría del comercio, aplicables al universo de libro de texto de la competencia perfecta, a ese mundo no tan perfecto en el que vivimos. Porque se trata ciertamente y por desgracia de un mundo de grandes desigualdades y asimetría. A la vista de ello, para muchos agentes del sistema multilateral el acceso nominal no siempre se traduce en acceso efectivo, y tampoco las normas homogéneas son necesariamente justas. Nuestro desafío consiste en calibrar el sistema multilateral de comercio y su *modus operandi* para tomar en consideración esas desigualdades, de modo que todos nosotros acabemos ganando, como se nos prometió.

./.

Seattle nos ha enseñado de forma intensa y dolorosa que un mal trato ni siquiera es un trato. Hoy en día sabemos que si demasiados de nosotros abandonan esta Conferencia con un sentimiento abrumado, desfasado, de escepticismo o de desconfianza, todos nosotros perderemos indefectiblemente. Si demasiados de nosotros parten sintiendo que han dado demasiado y que es poco lo que han recibido a cambio, todos nosotros estamos llamados a perder. Si somos demasiados los que sentimos que el sistema multilateral de comercio pone en entredicho los principios de justicia, dignidad humana, sanidad mundial, seguridad del medio ambiente a escala mundial, y prosperidad verdaderamente *global*, todos nosotros habremos fracasado. Si somos demasiados los que estimamos que las normas se establecen en función de la ventaja que confiere una determinada posición y no merced a un consenso genuino sobre intereses colectivos, entonces todos nosotros habremos fracasado. Todos hemos de abandonar esta graciosa y hospitalaria capital siendo capaces de explicar a nuestras opiniones públicas que, a cambio del mandato que nos han dado para un diálogo y una cooperación mayores, aportaremos más bienestar y prosperidad.

Tras haber dicho lo anterior, resulta evidente, como se desprende de nuestra propia experiencia que la asimilación de todos los compromisos, la creación de capacidad en los sectores privado y público y la plena utilización del sistema multilateral de comercio exigen tiempo, inversiones y compromiso. Nosotros, al proceder de esta forma obtuvimos nuestros propios éxitos y fracasos. Por lo tanto, Jordania, al igual que muchos otros países que se adhirieron recientemente a la Organización, necesita flexibilidad en la próxima ronda de negociaciones y particularmente en el ámbito del acceso a los mercados.

Permítaseme en esta ocasión hacer extensiva la sincera bienvenida de Jordania, a la República Popular China y a Taipei Chino, con ocasión de su adhesión a la Organización Mundial del Comercio. Confiamos en que su adhesión enriquezca a esta Organización y aumente aún más su estatura y carácter universales. Además, a este respecto, subrayamos la necesidad de acelerar el proceso de adhesión de los países árabes, a saber, la Arabia Saudita, Argelia, el Líbano, Siria, el Sudán y el Yemen.

Por último, desearía expresar al Emir, el pueblo y el Gobierno de Qatar el sincero agradecimiento de Jordania por su hospitalidad y por los esfuerzos desplegados en la organización de este acontecimiento histórico.

Sigo confiando en que consigamos un resultado positivo merced a un acuerdo que aporte ganancias reales a todos nosotros.
